OPINIÓN

A dónde van los conservadores y a dónde los pueblos

Por Jorge Armando Reyes Yescas · 12 de noviembre de 2026 · 6 min de lectura



En el programa de esta semana de “Operación Mamut”, el escritor David Bak Geler presentó su libro “Instrucciones para vender a México”, que es en realidad un manual de cómo defender a nuestro país. Fernando Rivera Calderón destacó una cita: “Como regla general, los entreguistas caen parados, y no son gente asidua a los martirios. En consecuencia, cuatro años después de que fueron a Miramar a pedirle a Maximiliano que viniera, el único entre los presentes que tendría que arrostrar un sacrificio fue Maximiliano, fusilado en el Cerro de las Campanas junto a dos generales mexicanos”.

Ello me conectó con el reclamo de un campesino que escribió en 1868 un Manifiesto: “Habíamos creído que el triunfo de la República sería el verdadero triunfo del pueblo, ya que los hacendados se habían refugiado en los faldones del imperio; con suma tristeza hemos visto que estos mismos hacendados han tenido refugio en los faldones republicanos, lastimándose así los intereses de los pobres” (Julio López Chávez, *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México y el universo,* Chalco, 1868).

Y ello es cierto, pues numerosos campesinos indígenas habían participado en favor de los Liberales tanto en la Guerra de Reforma (1858-1861) como en la Intervención Francesa (1862, 1863-1867), por otro lado, la mayoría de los hacendados eran de tendencia conservadora y colaboraron con los invasores; por ello, los seguidores de Julio López pensaron que, estando los Liberales en el gobierno, los hacendados no serían protegidos y se impartiría justicia en el campo, pues las haciendas se habían apropiado de las mejores tierras que pertenecían a los pueblos de San Francisco Acuautla o de Coatepec, en Ixtapaluca, Estado de México.

La Rebelión de Julio López Chávez duró de diciembre de 1867 a julio de 1868 y tuvo dos fases: en la primera, de diciembre a marzo, López Chávez declaró “No luchamos contra el supremo gobierno, con el que hemos peleado juntos contra los Conservadores y contra los franceses, luchamos contra los hacendados que se han apropiado injustamente de nuestras tierras. Nos levantamos en armas porque estamos cansados de andar ante los tribunales de justicia (…) hemos observado que siempre se favorece a los hacendados”.

La rebelión fue sofocada a principios de marzo de 1868. Vecinos y autoridades de varios pueblos solicitaron al presidente Benito Juárez el indulto para Julio López, quien, dijeron, era Liberal por convicción y hombre honrado. “Merece el indulto porque ha tratado bien a los pueblos”. Mariano Riva Palacio (1803-1880) era propietario de varias haciendas en Chalco y confirmó el aprecio que los lugareños le tenían a Julio. Junto con 93 vecinos de San Francisco Acuautla, recibió el indulto López Chávez.

Plotino Rhodakanaty (1828-1890) fue un anarquista y socialista griego, que llegó a México en 1861 y fundó en Chalco una “Escuela libre” donde educó a campesinos, a quienes se les enseñaba a leer, escribir, oratoria, métodos de organización y los ideales socialistas (John M. Hart, *Los anarquistas mexicanos 1860-1900*, México, SepSetentas, 1974), su alumno más destacado fue Julio López Chávez.

El 20 de abril de 1868, Julio López lanzó el *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México y el universo* y la lucha se reanudó. Indicaba: “¿Por qué luchamos? Queremos el socialismo, que es la mejor forma de convivencia social. Queremos Libertad, Igualdad y Fraternidad. Queremos la tierra para sembrar en ella pacíficamente y recoger tranquilamente, sin explotación de los hacendados. Queremos abolir toda señal de tiranía entre los mismos hombres. Seremos perseguidos: tal vez acribillados. ¡No Importa! En nuestro pecho late la esperanza”.

La lucha ahora se concentró contra 1) los hacendados, por usurpar sus tierras, sus montes, sus aguas y por explotar a los campesinos; 2) contra la iglesia, porque los curas los engañaron; y 3) contra el gobierno, porque ha traicionado al pueblo y ha permitido que lo roben. Desde abril, el movimiento entró en una fase de constante ascenso, la entrega de tierras a los campesinos fue la causa de ese fenómeno.

Fueron consideradas zonas rebeldes durante este movimiento las comunidades de Ayotzingo, Cocotitlán, Ayotla, Tlapacoya, Temamatla, Atlazalpan y Chimalhuacán-Texcoco. Julio López advirtió a los propietarios de las haciendas de Axalco, la Asunción y la Compañía, que los pastos y montes eran propiedad de los pueblos. A Mariano Riva Palacio, dueño de La Asunción le mandó el comunicado: “les prevengo a ustedes que no tienen derecho alguno al monte, que no cobrarán más al pueblo de Zula, porque ellos son desde este momento propietarios legítimos”.

Por estar cerca de la Ciudad de México, hubo una rápida acción del gobierno. Pueblos enteros fueron quemados y obligados a reconcentrarse en sus haciendas. El jefe político de Huexotzingo envió reporte de que tiene: noticias de que la “gavilla” se encuentra en el monte de Tlalmanalco, y que diario bajan a Chalco a proveerse de víveres.

Julio López Chávez fue hecho prisionero el 7 de julio de 1868 en Yautepec, Morelos. Era peligroso mantenerlo con vida; por ello, se ordenó su pronta ejecución, lo que se realizó el día 9 en Chalco. Finalizada la rebelión, el periódico *El Monitor Republicano* destacó que muchos de los rebeldes habían pertenecido a las fuerzas liberales que combatieron al gobierno de Maximiliano.

Julio López Chávez fue el primer luchador social en México que planteó que los hacendados no tenían derecho a cultivar la tierra que no era suya. Esta rebelión resulta ser precursora de la rebelión de Emiliano Zapata, y, en palabras de Enrique Semo, la primera rebelión con un propósito de clase plenamente asumido.

¿A dónde van los conservadores y a dónde van los pueblos? Según nos deja como lección este capítulo de la Historia, los conservadores no se van del país, se quedan y se adaptan. A los pueblos les queda seguir resistiendo. Una de las críticas más feroces que se da en los pueblos es la designación de ex panistas como Coordinadores Estatales en Defensa de la Transformación. Ojalá que la designación de los 300 Coordinadores Distritales tenga otra historia.

Para conocer más, léase:

Anaya Pérez, Marco Antonio, *et al*, "Chalco 1868 ¡Viva el socialismo! ¡viva la libertad!", en Hernández de Olarte, *Narrando historias al pie de los volcanes,* México, SNTE, 2011, pp. 225-248.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/a-donde-van-los-conservadores-y-a-donde-los-pueblos
Descargado el 21 de noviembre de 2026.